

## EL DISCURSO PERIODISTICO Y LA ENCRUCIJADA DE LOS GENEROS

M.L. Carlos Manuel Villalobos\*

"Facts are sacred, comments are free"

axioma sajón

### LA TEORIA DE LOS GENEROS

El periodismo como formación discursiva es relativamente reciente. Pero otras prácticas discursivas, como la literatura tienen miles de años, y las propuestas de tipificación se dieron casi desde su inicio: Dos ejemplos: Platón en La República y Aristóteles en La poética. A partir de estos antecedentes, la teoría de los géneros se ha movido entre la norma clásica y la rebeldía de los que abogan por la ruptura.

En el problema han estado presentes los autores del Barroco y el Romanticismo, quienes cuestionaron las tipologías en nombre de las nuevas composiciones y la libertad individual. Ha pasado por las manos de Hegel, quien lo replanteó en términos de la síntesis dialéctica; y en el siglo XIX un pensador francés (Brunetière) propuso que los géneros son esencias que evolucionan. Autores como Benedetto Croce combatieron las ideas de Brunetière y cuestionaron la vieja necesidad de clasificar los enunciados literarios. Para Croce (1902) el tema no tiene ninguna relevancia, sobre todo desde el punto de vista estético. (Citado por García y Huerta, 1995:13)

Durante el siglo XX el entrecruce de opiniones es prácticamente inabarcable. Pensadores como Kayser cuestionan los géneros por considerarlos estructuras cerradas y abstractas, pero otros

---

\* \* Profesor de Literatura y Semiótica. Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva y Filología.

como Northrop Frye lo retoman y lo proponen como válido para discutir, en el ámbito de la teoría literaria, una división entre géneros teóricos e históricos (Todorov, 1994). Para otros la teoría de los géneros es un principio de orden (R. Wellek, 1955:395) al que inevitablemente se acude cada vez que se aborda la literatura en forma crítica y valorativa.

Las enunciaciones fundamentales desde el punto de vista histórico son la lírica, el drama y la épica. Esta trilogía solo ha sido modificada recientemente para incluir los géneros didáctico-ensayísticos. Pero la clasificación no se queda ahí: las orientaciones temáticas, de estilo y composicionales abren una gama infinita de enunciados cada vez más complejos. Se habla entonces de subgéneros, de series genéricas y de plurigéneros (García y Huerta: 146). Es posible hablar de la comedia seria costumbrista, la comedia cómica burlesca, la novela lírica, el apólogo, el drama poético o la sátira menipea, tan solo para citar algunos.

De acuerdo con el punto de vista de la crítica marxista, la teoría de los géneros ha pasado por un idealismo representado por categorías "esenciales" y "permanentes" que se han convertido en tecnicismos. (Williams, 1980:208)

Para una teoría social adecuada en el análisis genérico se deben definir dos hechos: Primero que existen relaciones sociales e históricas evidentes entre las formas literarias particulares y las sociedades, y períodos en que se originan. Y segundo, que hay continuidades más allá de las sociedades y períodos con que mantienen tales relaciones. (Ibid:209) La clasificación genérica depende del carácter y del proceso de tales continuidades.

## EL APORTE DE BAJTIN: LAS ESFERAS DISCURSIVAS

Otro acercamiento había sido planteado por Mijaíl Bajtín (1895-1975) y recopilado en el libro póstumo: Estética de la creación verbal (1979) Este autor ruso señala que el uso de la lengua se lleva a cabo por medio de enunciados, que reflejan las condiciones específicas tales como contenido, estilo verbal y composición.

Los enunciados pueden ser simples (una carta, un saludo, una orden) o pueden ser complejos (una novela, un reportaje, una zarzuela)

Todo enunciado es individual, pero cada esfera en el uso de la lengua elabora tipos relativamente estables: estos son los géneros discursivos. Se dan no solo a nivel escrito, sino también en la oralidad.

"La riqueza y diversidad de los géneros discursivos es inmensa -apunta Bajtín- porque las posibilidades de la actividad humana son inagotables y porque en cada esfera de la praxis existe todo un repertorio de géneros discursivos que se diferencia y crece a medida de que se desarrolla y se complica la esfera misma" (248)

Las esferas se relacionan con ciertas formaciones discursivas, profesionales o cotidianas. (La burocracia con su tipología de memorandos, informes, cartas, etc; o los enunciados legales: edictos, escrituras, sentencias, etc.)

La esfera literaria es evidentemente una las más complicadas. Los enunciados tienen la posibilidad de combinarse entrecruzando otras esferas. De ahí que exista la novela epistolar, y la crónica como género literario forme parte del ámbito de la Historia y el Periodismo.

## LA ESFERA PERIODISTICA Y SU RITUAL ENUNCIATIVO

Como categoría pragmática, el género implica un contrato legal. Por ejemplo, entre un animador de televisión y los espectadores media una expectativa diferente a la que ocurre frente al noticiario o un programa humorístico. Sería muy difícil aceptar a un reportero que haga chistes sobre un suceso noticioso, como tampoco se aceptaría un discurso didáctico durante todo un programa dedicado al entretenimiento. El contrato es tácito, pero claro. La expectativa no puede ser traicionada. De lo contrario falla el factor de la verosimilitud.

El periodismo como esfera discursiva forma parte de las convenciones utilizadas en los medios de comunicación masiva.

Sus enunciados se ritualizan mediante un contrato que incluye aspectos tales como las actualización o el interés social.

Existe entonces una esfera específica, una formación discursiva que se identifica como "el Periodismo". Es reconocida como tal por los consumidores o destinatarios de la enunciación, quienes son capaces de diferenciarla de otras esferas como la Publicidad, la Historia o la Literatura.

En este punto entonces, ¿cuáles son las categorías genéricas que conforman la esfera periodística? Curiosamente, esta esfera tiene poco claro el panorama. Abundan diferentes tipificaciones. Algunos autores consideran el típico modelo triádico y proponen la siguiente tipología: opinión, información e interpretación. Pero otros solo distinguen géneros informativos y opinativos, más un híbrido constituido por la crónica y la columna (Leñero y Marín, 1986:39). O se

utilizan otras denominaciones: periodismo ideológico, periodismo informativo y periodismo de explicación. (Martínez: 1974:71-72)

La tipificación de la esfera periodística se plantea en buena parte en los manuales académicos como un presupuesto: no se cuestiona.

Algunas propuestas teóricas intentan explicaciones sociohistóricas. Una de ellas es el trabajo de Martínez quien divide cronológicamente el desarrollo de los géneros: La primera etapa corresponde desde el inicio del periodismo hasta la Primera Guerra Mundial: es un periodismo doctrinal y moralizador caracterizado por el comentario. El género informativo hace su aparición en 1870, convive con el periodismo de opinión y toma ventaja luego de la Primera Guerra Mundial. Se trata de una información de hechos, no de comentarios. En 1945, a raíz de la paz, el periodismo asume un nuevo carácter: la profundidad. Aquí se inicia la tercera etapa. (1974:71-72)

Es claro que en el ámbito textual periodístico la diferenciación no puede partir de los nexos entre narrador y personaje, como ocurre con el sistema básico en la literatura. Sin embargo, en su origen, al ser fundamentalmente comentario, el periodismo se emparenta con los géneros ensayístico-didácticos propios del ámbito literario. Aún hoy los límites entre una esfera y otra no están del todo resueltos.

Sin embargo, a pesar de las discrepancias clasificatorias, la esfera periodística parece preferir las clasificaciones en términos funcionales. Es decir, es la enunciación misma la que determina el género, y no como en la literatura y otras esferas, donde el énfasis tipológico está tradicionalmente marcado por el enunciado. En periodismo si el sujeto de la enunciación se limita a

transmitir datos (objetivamente?), el género será informativo; si la información es mediada por la subjetividad del enunciador, el género será de opinión, y si va más allá de la información y enfrenta el hecho desde una perspectiva crítica? el género será interpretativo. Otros matices están dados por otras funciones, tales como el periodismo de investigación y el periodismo de servicio, principalmente.

Estas estructuras básicas, a su vez, se concretan en formatos específicos. En el ámbito de la literatura lo composicional o el enunciado básico determina el género: el cuento, el poema, la novela. Así pues, no importa la función enunciativa. En el periodismo es al revés, lo composicional es un anexo circunstancial a la función genérica.

María Cristina Mata y Silvia Scarafia, a propósito de la radio establecen una diferenciación entre género, formato y recurso. Para ellas los géneros propios de los medios masivos son: musical, de entretenimiento y educativo. (1993:28) Los formatos son las estructuras propias de cada género: formatos informativos, dramáticos, narrativos, de entretenimiento, etc. Mientras que los recursos son modalidades o técnicas de exposición: entrevistas, charlas, chistes, personificaciones, noticias, comentarios.

Sin embargo, si el género es una estrategia comunicativa que implica ciertas reglas reconocidas por el oyente, una revista informativa o una charla es en sí un género, en tanto que implica un contrato discursivo. Según la teoría bajtiniana, en realidad se trata de diferentes niveles en el ritual de la comunicación. Son géneros simples y complejos de la misma esfera.

En la esfera de lo burocrático, por ejemplo, una carta es un enunciado básico que se clasifica

según lo temático. (despido, oferta de servicios, propaganda...) Es un gesto fundamentalmente sintagmático. Se da en el proceso mismo y el enunciador no tiene que escoger previamente el formato. En el ámbito del periodismo es la marca ideológica del enunciador lo que determina la escogencia de un formato específico: la entrevista, el reportaje o la nota tradicional. Los enunciados básicos son fundamentalmente paradigmáticos, (se escogen de acuerdo con la necesidad de la enunciación). De ahí que en el sentido bajtiniano lo que tradicionalmente se ha conocido como formatos y recursos, son en realidad géneros con sus propias condiciones composicionales.

Los géneros discursivos se valen de diversos recursos para diferenciarse. De este modo siguiendo a Bajtín hay tipos temáticos, composicionales y estilísticos. Pero la tipificación del periodismo no suele hacerse con base en el tema (económico, social, científico, etc.); tampoco a nivel composicional (entrevista, crónica, artículo) y menos a nivel de estilo (serio, humorístico, irónico) La tipificación en el periodismo se ha hecho fundamentalmente en términos funcionales. (información, opinión, crítica)

Desde luego que los entrecruces entre información, opinión e interpretación son sumamente variados y no es posible hablar de funciones unívocas. Basta un vistazo a las noticias de cualquier periódico para encontrar fuertes cargas ideológicas y basta revisar cualquier comentario para encontrar información. A ello agreguemos, que no son estas las únicas funciones que cumplen los enunciados en el periodismo. Hay más: es posible encontrar cierto carácter autotélico, denominado función poética, que sirve como dispositivo de enganche. Y más aún cuando el periodista explica cómo consiguió la información o la entrevista ¿no hay ahí una función metaperiodística?

## EN CONCLUSION

Las tipologizaciones, a propósito de la esfera periodística han sido plantadas en arenas movedizas. Desde el punto de vista funcional, lo informativo y lo opinativo se inscriben en la dimensión referencial del lenguaje. Pero las posibilidades del discurso no siempre se quedan ahí: Aun dentro de la nota informativa suele acudir a lo poético como gancho de entrada. Lo fáctico, o estrategias para averiguar si la comunicación circula, también son utilizados. (Hay formas para corroborar y afirmar la recepción del mensaje: incluso se puede disfrazar como "sondeo de opinión")

Es importante además tomar en cuenta las relaciones sociales e históricas que implican las formas periodísticas, así como las sociedades que las originan. Los géneros no son estáticos: aunque van más allá de las sociedades que los producen.

Por otra parte con las tipologías planteadas hasta el momento, se están quedando por fuera otras posibilidades de la esfera periodística. ¿No forman parte de este ámbito, el sondeo, la narración deportiva y su carga de opiniones, las caricaturas de los diarios, la nota sobre salud o la recreación dramatizada de un suceso? ¿Dónde los incluimos, en el género de opinión, en el de información, en el de interpretación, o los colocamos en el nuevo género que podríamos llamar periodismo de entretenimiento?

Es evidente que proponer una clasificación del discurso periodístico constituye un riesgo académico, que cada "especialista" intenta a su modo. Y más aún, ¿realmente es posible clasificar



este discurso que es tan mutante en la sociedad actual? ¿Y si fuera posible cuál sería la utilidad del encasillamiento?

## BIBLIOGRAFIA

Bajtín, Mijaíl. 1985. Estética de la creación verbal. Trad. Tatiana Bubnova. 2ª ed. México: Siglo XXI.

García Berrio, Anonio Y Huerta Calvo, Javier. 1995. Los géneros literarios: sistema e historia. Madrid: Cátedra.

Lyotard, Jean Francois. 1994. La condición postmoderna. Trad. Mariano Antolín. 5ª Ed. Madrid: Cátedra.

Mata, María Cristina y Silvia Scarafia 1993. Lo que dicen las radios. ALER, Quito.

Martínez Albertos, José Luis. 1974. Redacción periodística: los estilos y los géneros en la prensa escrita. Barcelona: A.T.E.

Leñero, Vicente y Carlos Marín. 1986. Manual de Periodismo. México: Grijalbo.

Todorov, Tzvetan. 1994. Introducción a la literatura fantástica. Trad. Silvia Delpy. México: Ediciones de Coyoacán.

Wellek, René y Warren, Austin. 1955 Teoría literaria. Madrid: Editorial Gredos.

Williams, Raymond. 1980. Marxismo y literatura. Trad. Pablo di Masso. Barcelona: Ediciones Península.